
Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Tera

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO*
JUAN CARLOS MARTÍN BENITO**

1. INTRODUCCIÓN

Las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el interior peninsular —acentuadas en los últimos diez años— están poniendo de relieve que la ocupación humana durante el Paleolítico Inferior se centró, sobre todo, en los medios fluviales.

En la base de esta ocupación están los condicionamientos de un medio físico en una economía depredadora como es la del Paleolítico. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que las terrazas fluviales aportan materia prima susceptible de ser transformada en utillaje.

Desde el punto de vista cultural, el Paleolítico Inferior es la etapa aparentemente más homogénea de la Prehistoria de la Península Ibérica, en comparación con otras etapas cada vez más diversificadas. Dentro de esta homogeneidad general peninsular, la Meseta —y en particular la Norte— constituye una unidad espacial, no sólo desde el punto de vista geográfico —cuyo común denominador es el Duero como gran colector— sino también tecnológico, por lo que a la industria lítica respecta. En este contexto de unidad espacial, los valles debieron funcionar también como inmejorables vías de comunicación internas.

Como es sabido, la cuenca del Duero es recorrida por una serie de valles que, principalmente con dirección N-S y SE-NE, se abren paso buscando el Duero.

La investigación arqueológica ha puesto de manifiesto la gran importancia que la Meseta Norte tiene para el conocimiento del Paleolítico Inferior de la Península Ibérica. Dentro, precisamente, de la unidad geomorfológica que es la Meseta, es el sector septentrional occidental de la cuenca del Duero una de las áreas con importantes aportaciones de yacimientos inferopaleolíticos.

Dentro de este área destaca, por el número de manifestaciones conocidas, la región de los valles de Benavente.

* Doctor en Historia (Prehistoria). Centro de Profesores de Benavente.

** Licenciado en Geografía e Historia.

2. EL TERRITORIO: CONTEXTO GEOMORFOLÓGICO

Los Valles de Benavente constituyen una unidad geográfica en el occidente de la Meseta Norte, caracterizada por la confluencia de una serie de valles fluviales que dan nombre a la comarca.

El territorio comprende *grosso modo* el centro-norte de la provincia de Zamora, delimitado al Norte por las estribaciones de la Sierra de La Cabrera —Sierra de Carpurias— y al Sur por la Sierra de La Culebra. La comarca de la Carballeda y la Tierra de Campos marcan sus límites occidental y oriental, respectivamente.

El área se enclava en los dominios del macizo Hespérico, muchas veces colmatado por los sedimentos terciarios de la Cuenca del Duero. Los dos dominios morfoestructurales de los Valles de Benavente vienen dados, por tanto, por los materiales terciarios de la Cuenca del Duero y por los afloramientos de materiales hercínicos del macizo Hespérico. Estos afloramientos están constituidos por alineaciones cuarcíticas de edad ordovícica que configuran las áreas de serranía que delimitan la comarca de los Valles.

Los ríos que bajan desde el sur de la Cordillera Cantábrica y de las montañas de Sanabria y León discurren con dirección N-S o, en el caso del Tera, de O-E, buscando las tierras bajas hasta alcanzar el Duero. En su camino, las corrientes fluviales, al encajarse en los blandos materiales terciarios, han ido formando amplios valles. La excavación de dichos materiales y el vaivén del curso de los ríos provocaron durante el Cuaternario la formación de numerosas terrazas que tapizan, en muchos casos, tanto los materiales del Mioceno como, en otros, los paleozoicos. El poder erosivo de las principales corrientes de la comarca de Los Valles —Tera, Orbigo y Esla— ha desmantelado buena parte de los sedimentos terciarios, dejando al descubierto sectores del paleo-relieve hespérico (Martín-Serrano, 1988).

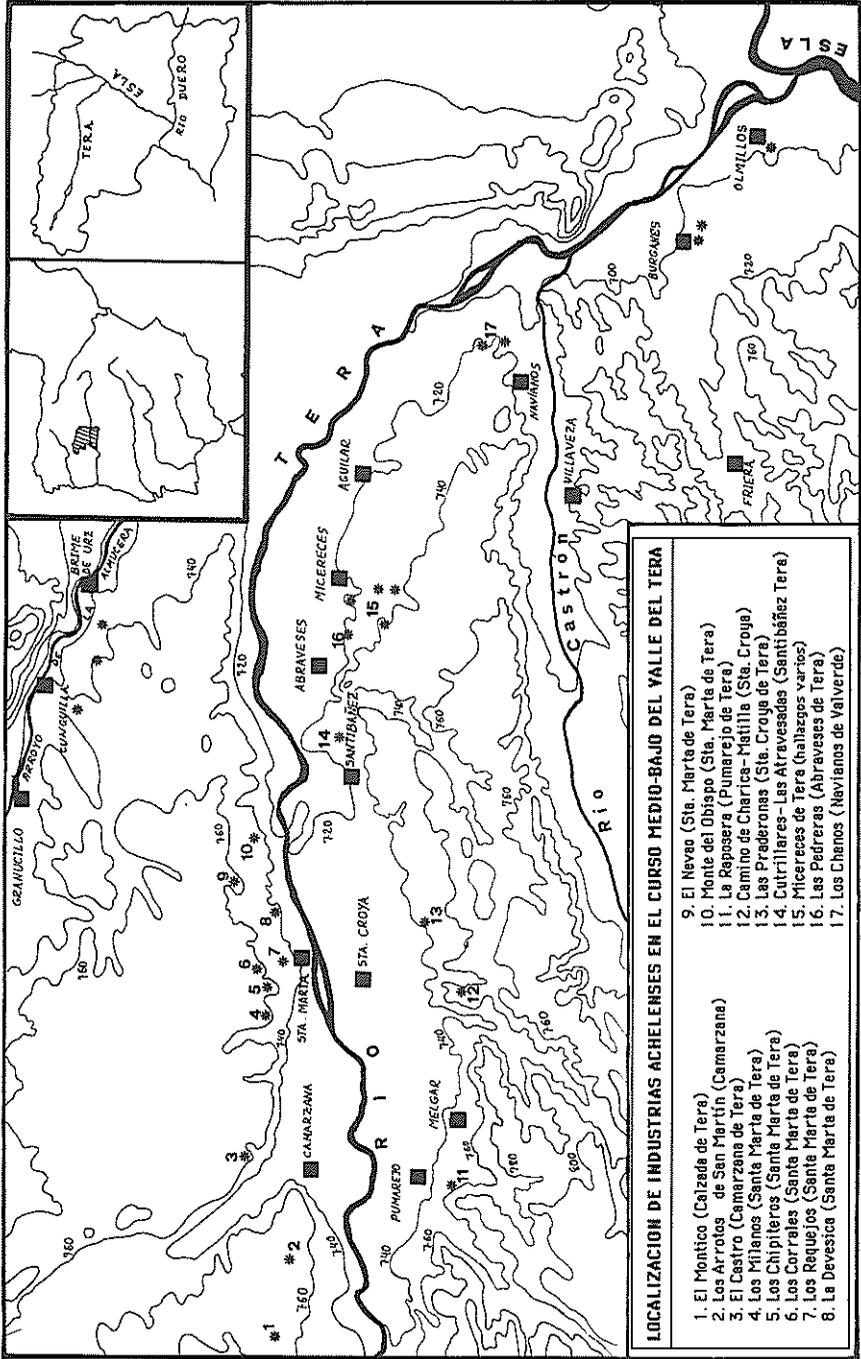
Los sistemas de terrazas formados por aluviones de cantos cuarcíticos se extienden hacia lo ancho, formando amplias y planas superficies escalonadas. Precisamente en estas superficies es donde se localizan los restos arqueológicos del Paleolítico Inferior a los que en este trabajo trataremos de aproximarnos.

3. EL VALLE DEL TERA: CARACTERES HÍDRICOS Y GEOMORFOLÓGICOS GENERALES

Nace el río Tera en Sierra Segundera, concretamente en las proximidades de Peña Trevinca, a unos 1.900 m de altitud. Desde aquí, hasta su enlace con el río Esla (a unos 700 m aproximadamente de altitud), sus aguas efectúan un recorrido de 153 km.

Sierra Segundera en el Oeste, Sierra Cabrera en el Norte y la presencia, en la zona meridional, de la Sierra de La Culebra, son los límites orográficos de la cuenca hidrográfica del Tera. Esta alcanza una superficie de 2.049 Km², los cuales cubren gran parte de la zona norte de la actual provincia de Zamora.

La mayor parte del curso fluvial del Tera se desplaza en dirección O-E, salvo las excepciones de su paso por Sierra Segundera y La Sanabria, donde



- LOCALIZACION DE INDUSTRIAS ACHELENSES EN EL CURSO MEDIO-BAJO DEL VALLE DEL TERA**
1. El Montico (Cajada de Tera)
 2. Los Arrollos de San Martin (Camarzana)
 3. El Castro (Camarzana de Tera)
 4. Los Milanos (Santa Marta de Tera)
 5. Los Chipleros (Santa Marta de Tera)
 6. Los Corrales (Santa Marta de Tera)
 7. Los Requejos (Santa Marta de Tera)
 8. La Devesica (Santa Marta de Tera)
 9. El Nevao (Sta. Martada Tera)
 10. Monte del Obispo (Sta. Marta de Tera)
 11. La Raposera (Pumarejo de Tera)
 12. Camino de Charica-Matilla (Sta. Croya)
 13. Las Praderonas (Sta. Croya de Tera)
 14. Cuitillares-Las Atravesadas (Santi bañez Tera)
 15. Micereres de Tera (hualzacos varios)
 16. Las Pedreras (Abravases de Tera)
 17. Los Chemos (Navarros de Valverde)

presenta cambios bruscos (N-S; O-E; N-S), así como el trayecto NO-SE de su zona terminal. Por la vertiente septentrional el Tera tiene como afluentes principales al río Negro, río Verde, arroyo del Regato y arroyo de La Almucera. Desde Sierra Segundera desciende el río Castro que drena por la derecha del Tera, confluyendo con él en Puebla de Sanabria, mientras que el Valdalla y el Castrón son las corrientes más destacadas que descienden desde la Sierra de La Culebra.

En gran parte de su recorrido el Tera va a surcar terrenos de una litología paleozoica y metamórfica. Cuando transcurre por las comarcas sanabresa y carballedina le van a ser muy comunes materiales como el granito, gneis, pizarras, «ollo de sapo», etc... Una vez que éstos son dejados atrás, el río toma contacto con las arcillas y arenas del Mioceno. La diversidad litológica será causante del contrapunto que ofrecen los estrechos valles que el Tera forma sobre los duros materiales del paleozoico, con respecto a la amplia vega desarrollada sobre el Mioceno y que se extiende desde las proximidades de Vega de Tera (topónimo significativo) hasta, prácticamente, su desembocadura en el Esla.

En Sierra Segundera el Tera discurre por un valle de origen glaciar, siendo ello uno de los fenómenos morfogenéticos que han quedado «impresos» tras sufrir los efectos del glaciarismo wurmiense. Son herederos también de esa etapa los abundantes depósitos morrénicos formados en su mayoría por bloques graníticos y gneísicos, y con los que tanta relación tiene el Lago de Sanabria, pues, no obstante, éste es cerrado por una serie de morrenas frontales.

En la primera mitad de su recorrido, el Tera no presenta aterrazamientos al pasar la zona de gneis. El principal sistema de terrazas monta sobre el Neógeno en su tramo medio —final, antes de su confluencia con el Esla. Estos depósitos cuaternarios se relacionan, además de con el curso principal, con sus tributarios Negro, del Regato, Almucera y Castrón (Martín-Serrano, 1988, p. 151).

Además de la llanura de inundación, se han diferenciado en el Tera ocho niveles de terrazas que descansan sobre los sedimentos neógenos. El nivel más alto corresponde «a los restos de un gran manto aluvial que corona los depósitos ocres del E. y NE. de Cubo de Benavente» (Martín-Serrano, p. 151). Aquí, los conglomerados están constituidos por cantos y bloques de cuarcita, en menor medida de cuarzo. La matriz es arcillo-arenosa de tonos rojizos y amarillentos, similar a los del Neógeno infrayacente.

La segunda terraza tiene características análogas a la primera. Se documenta bien desarrollada entre Micereces y Olleros de Tera. Los cantos son predominantemente de cuarcita, bien redondeados, envueltos en una matriz arcillo-arenosa amarillenta y rojiza. Las características de la tercera y cuarta terraza son muy semejantes, a excepción de la zona de La Carballeda (Martín Serrano, 1988, p. 151-2).

Las terrazas más bajas, que jalonan el trazado actual del río, tienen un menor espesor y más intercalaciones arenosas.

4. MANIFESTACIONES INFEROPALEOLÍTICAS EN EL VALLE DEL TERA

La investigación sobre el Paleolítico Inferior en el valle del Tera es muy reciente. Las primeras noticias sobre hallazgos de industrias lítica datan de los primeros años de la década de los ochenta, centrados en la zona de Mózar, Burganes y Olmillos de Valverde (Santonja, 1981 y Santonja y Pérez-González, 1984).

Desde mediados de esa década nosotros iniciamos una intensificación en los prospecciones, dentro de un proyecto de investigación sobre el Achelense en la cuenca media del Duero ¹. Un avance de los hallazgos efectuados fuimos dando en la revista del Colegio Universitario de Zamora *Stydia Zamorensia* desde 1986 hasta 1989 (Benito del Rey y Martín Benito, 1986; Benito, Martín y Benito, 1987 y 1989).

La investigación puso de relieve el gran potencial arqueológico del valle del Tera en manifestaciones del Paleolítico Inferior. Con todo, la investigación no está cerrada, no ya sólo desde el punto de vista epistemológico del fenómeno achelense, lo que es obvio, sino ni siquiera desde el punto de vista espacial, pues son aún muchas las áreas en donde las prospecciones deben intensificarse ².

En las páginas siguientes, lejos de hacer un estudio pormenorizado de los yacimientos y de las industrias líticas, trazaremos las principales características de los hallazgos de una manera resumida. De lo que se trata, en definitiva es hacer una relación de los hallazgos achelenses, remitiéndonos para un estudio más exhaustivo a la Tesis Doctoral de uno de nosotros ³.

Para una mejor ubicación, expondremos los hallazgos siguiendo criterios espaciales, según se encuentren situados en la margen izquierda o derecha del valle. No incluimos aquí, intencionadamente, los hallazgos del valle de Vidriales, a pesar de hallarse dentro de la cuenca del Tera, dejándolos para otra ocasión.

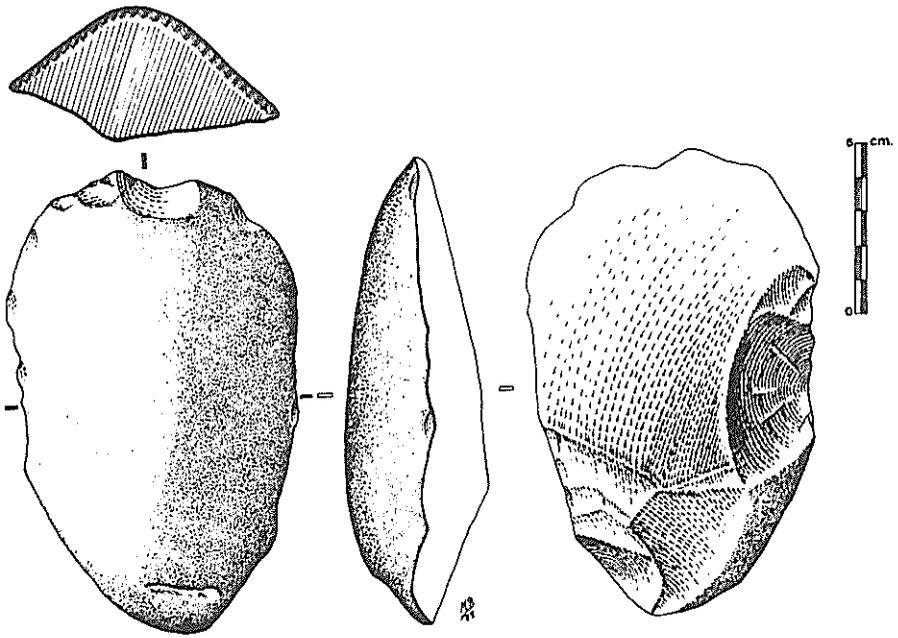
4.a. *Margen izquierda*

Las terrazas de la margen izquierda del Tera son muy ricas en manifestaciones de industria lítica achelense y, también, de época postpaleolítica. Nuestras prospecciones se han centrado, principalmente en el curso medio y bajo del valle.

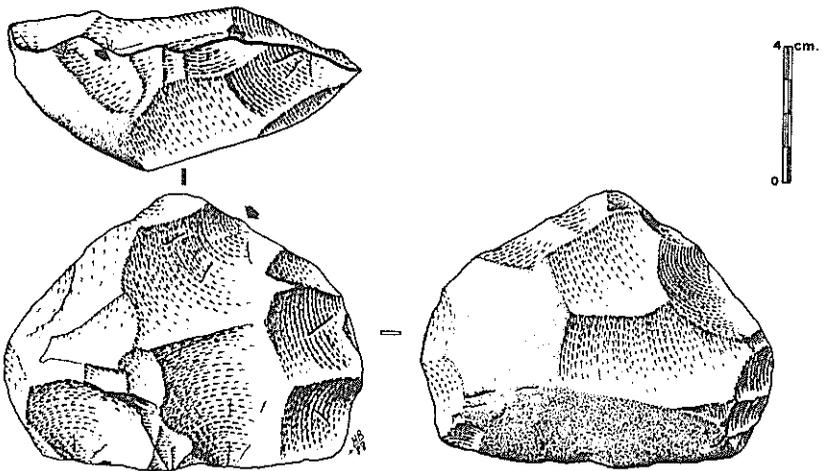
¹ El resultado de aquellas investigaciones constituyó buena parte del núcleo temático de nuestra Tesis Doctoral (J.I.): *Las industrias achelenses de la cuenca media occidental del Duero: valles leoneses, zamoranos y salmantinos*, bajo la dirección del Dr. D. F. Jordá y leída el 26 de octubre de 1989 en la Universidad de Salamanca.

² La prospección fue posible gracias a una ayuda económica de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León.

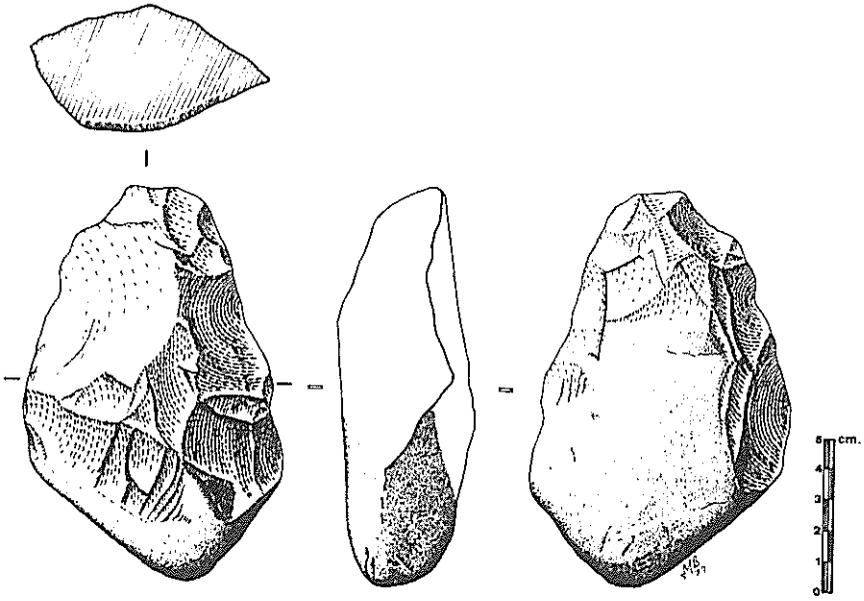
³ En prensa en el Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo».



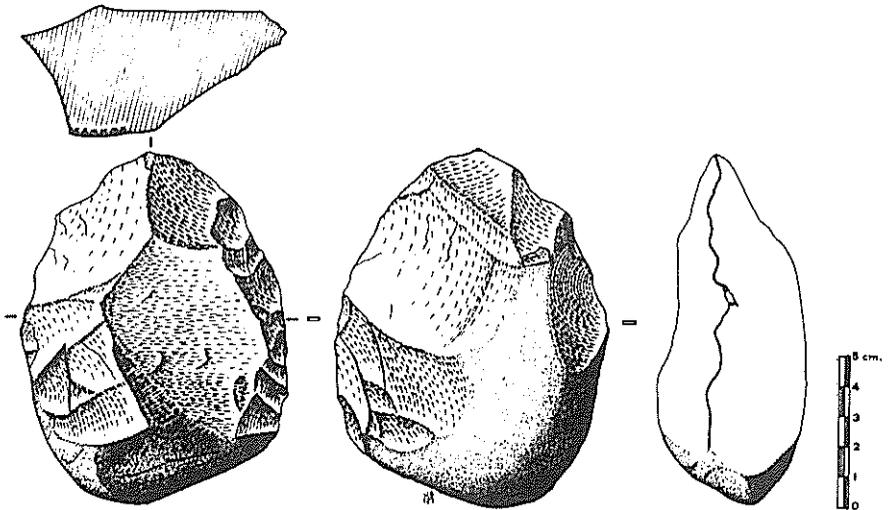
Hendedor de tipo O. *Los Chipiteros*. (Santa Marta de Tera).



Núcleo de extracciones organizadas de *Los Chipiteros*. (Santa Marta de Tera).



Bifaz de *El Castro*. (Camarzana de Tera).



Bifaz de *Los Requejos*. (Santa Marta de Tera).

1. «El Montico» (Calzada de Tera)

Se trata de un simple hallazgo aislado, donde sería preciso intensificar las prospecciones. La muestra recogida es escasa y, por tanto, poco significativa como para intentar un estudio de sus características, como no sea el meramente descriptivo. El total de piezas recogidas se eleva a cinco: un hendidor, un canto tallado y tres lascas.

2. «Los Arrotos de San Martín» (Camarzana de Tera)

En la terraza que domina el pueblo de Camarzana se localizó una corta serie de piezas —23, concretamente— en el pago de «Los Arrotos de S. Martín»: siete bifaces, tres cantos tallados, un diverso, ocho lascas y tres núcleos.

3. «El Castro» (Camarzana de Tera)

La misma terraza contiene industria achelense en el lugar conocido como «El Castro»⁴. El total de piezas recogidas es de 19, de los que 12 son útiles —seis bifaces, un hendidor, tres cantos tallados y dos diversos—, seis lascas y un núcleo.

4. «Los Milanos» (Santa Marta de Tera)

La terraza situada a +35-40 m sobre el Tera es rica en industrias achelenses. En ella se ubican los importantes yacimientos de «Los Milanos» y «Los Chipiteros», ambos en el término de Santa Marta de Tera.

La composición por grupos de la industria de «Los Milanos» es la que sigue:

Denominación	Nº	% Piezas	% Útiles
Bifaces	50	39,68	44,24
Triedros	4	3,17	3,53
Hendidores	7	5,55	6,19
Cantos tallados	42	33,33	38,18
Raspadores	4	3,17	3,53
Denticulados	2	1,58	1,76
Puntas	1	0,79	0,88
Núcleos	5	3,96	—
Lascas	8	6,34	—
TOTAL PIEZAS	126	100,00	100,00

Atendiendo a las técnicas de talla y, en particular, a la de los bifaces, es manifiesta la relación existente con la de los conjuntos líticos de «La Cantero

⁴ En este lugar se halla un poblado de la I Edad del Hierro, conocido en la bibliografía desde los trabajos de GÓMEZ MORENO, *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*. Madrid, 1927, p. 52. Véase También: A. CAMPANO y J. DEL VAL RECIO (1986): «Un enclave de la I Edad del Hierro en Zamora. 'El Castro', Camarzana de Tera». *Revista de Arqueología*, n.º 66, pp. 29-33.

Grande» (Benavente) y «*Los Llanos*» (Villabrázaro), en el valle del Órbigo (J. I. Martín Benito, 1989).

La presencia de percutor blando, el alto porcentaje de la regularización y de los fillos subrectilíneos o ligeramente sinuosos son grados de evolución técnica; como lo es también la presencia de hendidores, raederas y raspadores. El desbastado de núcleos presenta cierta organización. Estas características sitúan a la industria en cuestión dentro de lo que denominamos Achelense medio.

5. «*Los Chipiteros*» (Santa Marta de Tera)

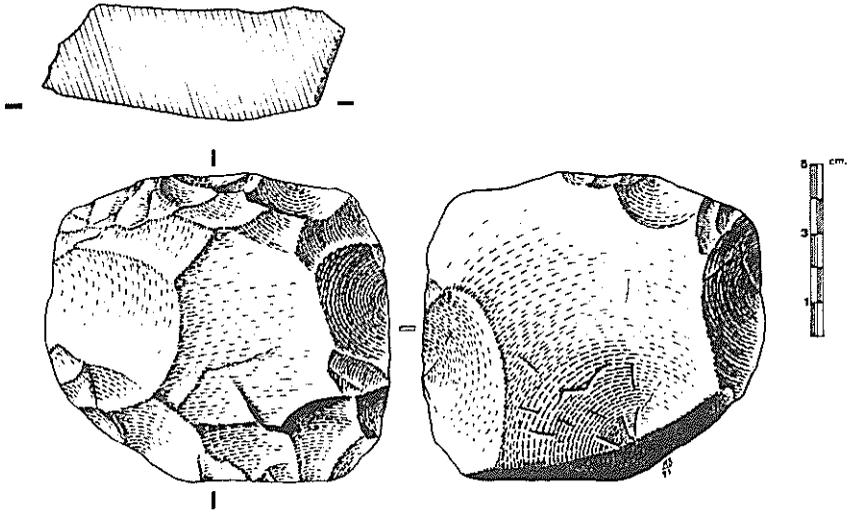
Situado en la misma terraza que «*Los Milanos*», del que sólo le separa una pequeña vaguada, el yacimiento de «*Los Chipiteros*» es uno de los principales conjuntos hasta ahora conocidos del valle del Tera, a juzgar tanto por el número de piezas aportadas como por los rasgos técnicos de su industria.

La composición por grupos de la industria es la siguiente:

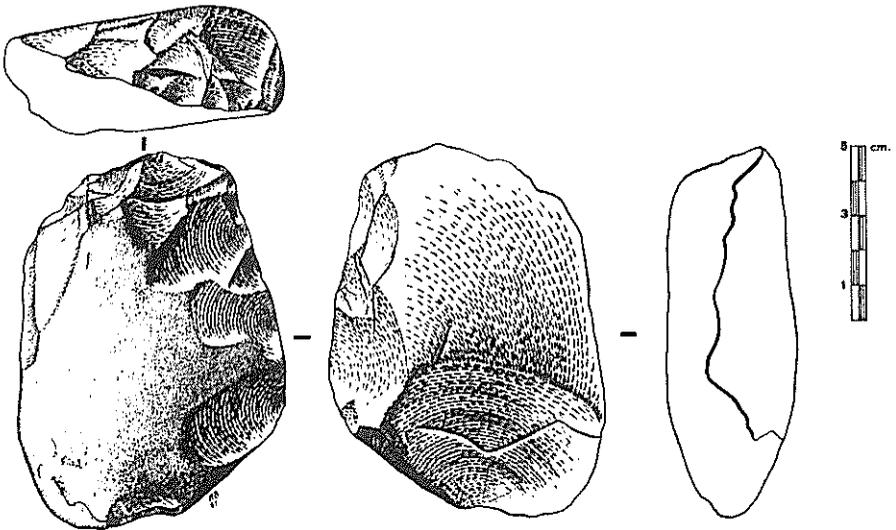
Denominación	Nº	% Piezas	% Útiles
Bifaces	60	28,98	43,79
Hendidores	9	4,34	6,56
Triedros	4	1,93	2,91
Cantos tallados	57	27,53	41,60
Raederas	1	0,48	0,72
Raspadores	1	0,48	0,72
Denticulados	1	0,48	0,72
Perforador	1	0,48	0,72
Diversos	5	2,41	3,62
Lascas	39	18,84	—
Núcleos	29	14,00	—
TOTAL PIEZAS	207	100,00	100,00

La industria lítica se caracteriza por ciertos logros técnicos en la talla, que van desde el uso del percutor blando hasta las técnicas de rectificación, particularmente de la regularización en el corte, que tiende a hacerse menos sinuoso. No obstante, a pesar de estos logros, las zonas reservadas son, en varios bifaces, amplias; pero ello, no es debido a una talla somera de la pieza, puesto que existen casos donde las técnicas regularizadoras están en bifaces con amplias zonas reservadas. Por lo tanto, la reserva no debe juzgarse aquí como algo arcaico, a juzgar por el empleo de técnicas de talla empleadas.

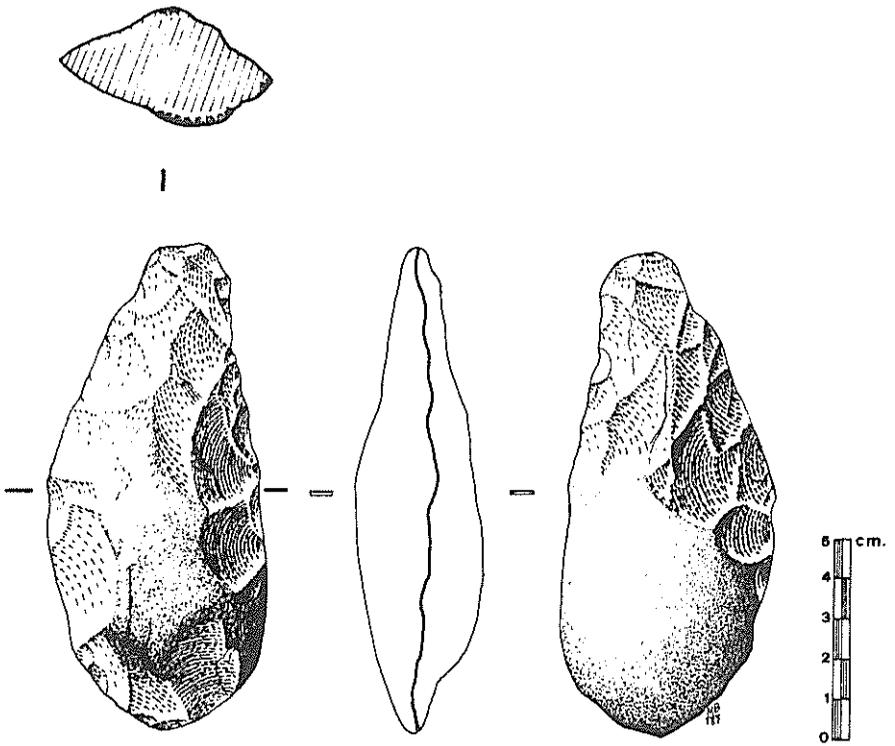
El uso del percutor blando y la regularización en los cortes denotan avances técnicos importantes, si los comparamos con industrias más arcaicas, como por ejemplo *El Raso* de Villalpando, en el valle del Valderaduey (Martín Benito, J. I. 1989). Las características de la industria de *Los Chipiteros* nos remite a un Achelense medio, como nos remite asimismo la presencia de la técnica levallois en uno de los hendidores, por cuando ello supone la predeterminación de la forma y del filo de la lasca soporte (Martín Benito y Benito Álvarez, 1988).



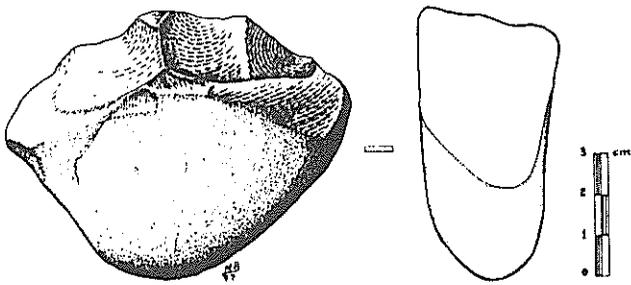
Raedera de *Los Milanos*. (Santa Marta de Tera).



Raspador de *Los Milanos*. (Santa Marta de Tera).



Bifaz de tendencia lanceolada. *Los Cutrillares-Las Atravesadas*. (Santibáñez de Tera).



Canto tallado de *Los Milanos*. (Santa Marta de Tera).

6. Los Corrales (Santa Marta de Tera)

En la misma terraza en la que se sitúan los anteriores yacimientos se localizó un pequeño lote integrado por once piezas en el pago denominado «Los Corrales» (cuatro bifaces, un hendedor, un canto tallado, tres lascas y dos núcleos). La escasa representatividad de la muestra no permite una asignación tecno-cultural más que la de Achelense, sin otra precisión. No obstante, la cercanía a los dos yacimientos citados y el hecho de la presencia del percutor blando y de la regularización bien podría relacionar esta muestra con la de los yacimientos aludidos.

7. «Los Requejos» (Santa Marta de Tera)

En una terraza más baja que en la que se encuentran *Los Milanos* y *Los Chipiteros*, a +25 m sobre el Tera, aproximadamente, se recogió otro pequeño lote en el pago de «Los Requejos». La muestra comprende dos bifaces, tres cantos tallados y una lasca.

8. «La Devesica» (Santa Marta de Tera)

En la misma terraza de *Los Requejos*, en el pago de «La Devesica», se recogieron cuatro bifaces, cuatro cantos tallados y un núcleo. En alguno de los bifaces intervino intensamente el percutor blando, regularizando exhaustivamente el corte, que es perimetral.

9. «El Nevao» (Santa Marta de Tera)

Aproximadamente a +40 m sobre el Tera, en el nivel de la plataforma donde se sitúan *Los Milanos* y *Los Chipiteros*, se localiza otro yacimiento con industria achelense. La composición por grupos es la siguiente:

Denominación	Nº	% Piezas	% Útiles
Bifaces	29	27,35	35,58
Hendidores	1	0,94	1,12
Triedros	8	7,54	8,98
Cantos tallados	47	44,33	52,80
Denticulados	1	0,94	1,12
Diversos	3	2,83	3,37
Núcleos	5	4,74	—
Lascas	12	11,34	—
TOTAL PIEZAS	106	100,00	100,00

La industria ofrece características similares a las de *Los Milanos* y *Los Chipiteros*. El uso de la percusión blanda, la presencia estimable de las técnicas de rectificación, los cortes subrectilíneos o ligeramente sinuosos en proporciones considerables, así como la extensión de las zonas de reserva, son características comunes para los bifaces de los tres yacimientos.

10. «Monte del Obispo» (Santa Marta de Tera)

En este pago se recogió un bifaz de cuarcita, tallado con percutor blando. El corte se extiende por todo el perímetro de la pieza y es subrectilíneo, debido a una exhaustiva regularización de los dos bordes y en la base.

4.b. Margen derecha

En la margen derecha del valle del Tera se conocían noticias de algunos hallazgos de industria achelense en las terrazas de Burganes a Olmillos de Valverde (Santonja, 1981 y Santonja y Pérez-González, 1984).

Los primeros se localizaron en la terraza situada a +16-20 m sobre el Tera y comprende yacimientos como Burganes I, II y III y Olmillos II, que Santonja y Pérez-González sitúan en un Achelense medio, excepto Burganes III, al que dan como Achelense superior (1984, pp. 63-65).

11. «La Raposera» (Pumarejo de Tera)

Hallazgo de un bifaz y dos cantos tallados. El bifaz está fabricado sobre lasca y tallado con percutor duro, con regularización en el corte. Los dos cantos tallados son unifaciales, con filo simple-convexo, sin regularización.

12. «Camino de Charica-Matilla» (Santa Croya de Tera)

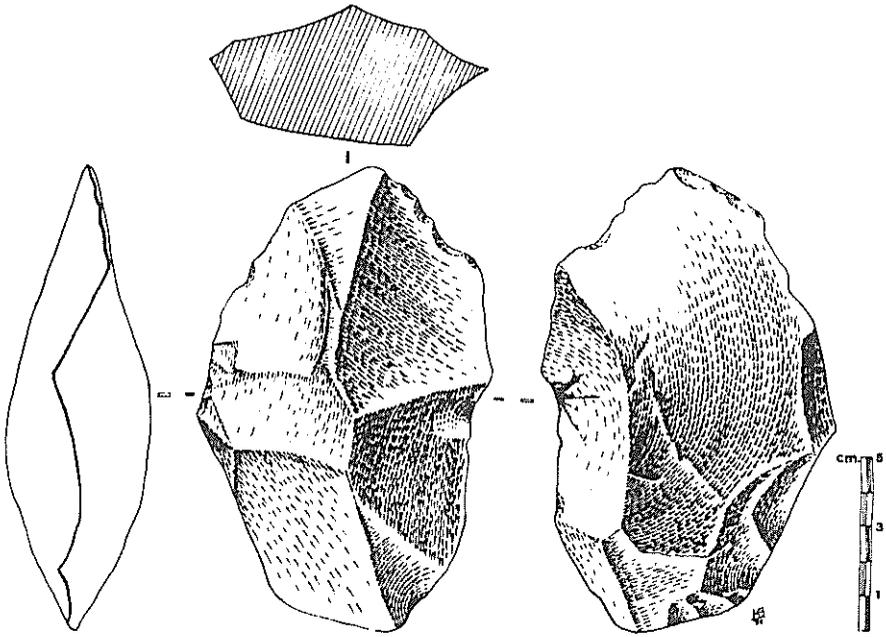
En las altas superficies del valle, a la altura del km 5 de la carretera de Villanueva de las Peras a Santa Croya de Tera, se localizó indicios de industria achelense. La muestra se reduce a dos bifaces, gruesos, uno sobre lasca y otro sobre canto rodado, los dos tallados con percutor duro y corte sinuoso.

13. «Las Praderonas» (Santa Croya de Tera)

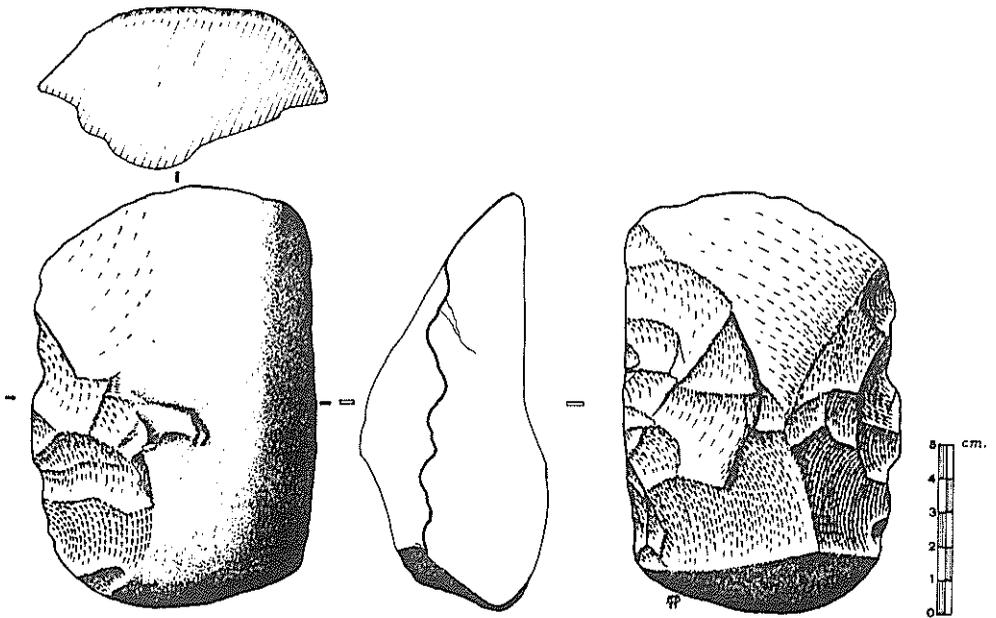
De la terraza situada a +30-35 m, aproximadamente, sobre el Tera, procede una serie de 62 piezas líticas que se agrupan así:

Denominación	Nº	%
Bifaces	10	16,62
Triedros	13	20,96
Hendidores	6	9,67
Cantos tallados	13	20,96
Núcleos	4	6,45
Lascas	16	25,80
TOTAL PIEZAS	62	100,00

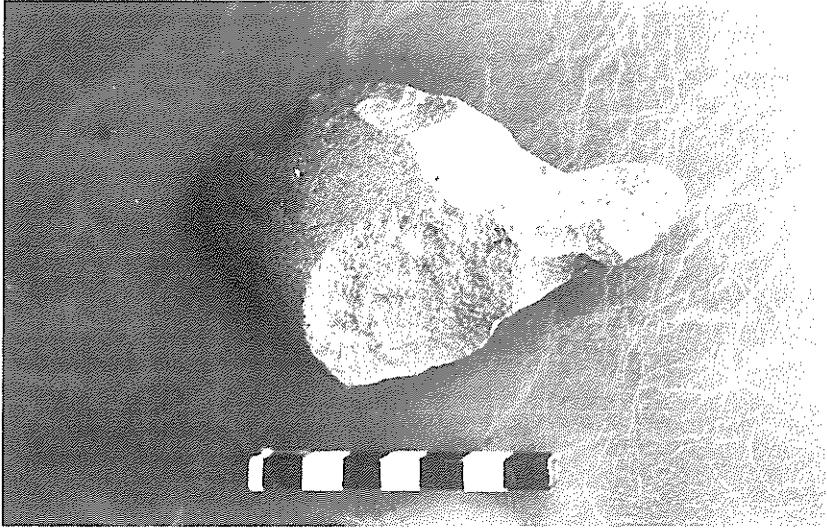
Se trata de una industria con un elevado porcentaje de triedros y una considerable presencia de hendidores, de tipos técnicamente poco evolucionados. La presencia de bifaces es reducida, con tipos variables y aristas, por lo gene-



Hendidor sobre lasca levallois. *Los Chipiteros*. (Santa Marta de Tera).



Hendidor de tipo O. *Los Corrales*. (Santa Marta de Tera).



Bifaz de *El Nevao*. Obsérvese la punta despejada. (Santa Marta de Tera).



Bifaz de *Los Milanos*. (Santa Marta de Tera).

ral, sinuosas, con abundantes restos corticales (Martín Benito y Benito Álvarez, 1986).

Las características de *Las Praderonas* parecen denotar un mayor arcaísmo técnico que la de *Los Milanos - Chipiteros - Nevao*.

14. «Cutrillares. Las Atravesadas» (Santibáñez de Tera).

La corta serie en la terraza situada a +16-20 m sobre el Tera presenta un intenso grado de rodamiento, lo que hace suponer que ha experimentado algunos arrastres de lugares situados más arriba. Las piezas se reparten así:

Denominación	Nº
Bifaces	3
Triedros	3
Cantos tallados	1
Diversos	3
Núcleos	5
Lascas	7
TOTAL PIEZAS	22

15. Micerereres de Tera

Son varios los puntos del término de Micereces donde se han hallado indicios de industria inferopaleolítica. En *Los Palomares*, pago situado en la terraza de +16-20 m, se recogió una industria achelense muy rodada, documentada por tres hendidores de tipo O, cinco triedros, dos bifaces, varios cantos tallados, núcleos y lascas.

Sobre un retazo de terraza, situada a +30-35 m sobre el río, se halla el pago de *Las Mezquitas*, de donde proceden dos bifaces, un canto tallado y un núcleo.

Los bifaces de *Las Mezquitas* son de tipo «ficron», tallados con percutor duro sobre canto rodado de cuarcita, ambos con retalla, pero sin regularización. El corte no es perimetral, extendiéndose en uno a la base. El canto tallado tiene el filo terminal, producido por tres levantamientos. De las lascas, sólo una está retocada.

En el pago de *Las Penillas*, terraza inmediata a *Las Mezquitas*, se documentan indicios achelenses por el hallazgo de un bifaz discoide, un canto tallado y tres núcleos. El bifaz está tallado con percutor duro, con corte sinuoso perimetral, con retalla, pero sin regularización.

Indicios achelenses existen también en *Los Arrotos-El Raso*, en la terraza a +30-35 m, donde recogimos un monofaz sobre lasca de forma amigdalóide, con regularización unifacial exhaustiva en un borde y corte subrectilíneo.

Dadas las muestras tan poco significativas de los hallazgos de Micereces, no debemos ir más allá de una denominación de Achelense para estas muestras, pero sin concretar.

16. «Las Prederas» (Abraveses de Tera)

Indicios achelenses se registran en la terraza de -16-20 m, en el pago de *Las Pedreras*. Dichos indicios quedan documentados por un bifaz —tallado con percutor duro, con base reservada— un canto tallado con filo simple y subretilíneo, un diverso y una lasca, todo ello de aspecto rodado.

17. «Los Chanos» (Navianos de Valverde)

El pago denominado *Los Chanos* se asienta sobre la terraza de +16-20 m sobre el Tera. La industria localizada se halla al parecer mezclada, pero la mayor parte de ella presenta un grado de arcaísmo técnico. Caracteriza a *Los Chanos* la talla con percutor duro y un porcentaje elevado de triedros, cuya punta se ha obtenido predominantemente con dirección uni o bidireccional. La presencia de hendidores es muy escasa y la talla en las piezas nucleares (bifaces, triedros y cantos tallados) es parcial, dejando reservada una parte de la corteza original del canto (Benito del Rey, 19, 1990).

Próximo a *Los Chanos* se localizan también industrias achelenses en *La Devesa* (Benito del Rey y Martín Benito, 1985), *Los Chanos-Pepaprodre* y *Las Tendalinas-El Carmen*, en la misma terraza que *Los Chanos* (Benito, Martín y Benito, 1986).

5. NOTAS SOBRE LA SECUENCIA TÉCNICA ACHELENSE EN EL VALLE DEL TERA

En el estado actual de la investigación carecemos de datos que puedan permitirnos trazar una cronología absoluta de los conjuntos industriales achelenses en la región que estudiamos. De todos modos, la información que nos aportan dichos conjuntos no es nada desdeñable. A través de las huellas dejadas en los artefactos podemos intentar reconstruir el grado de evolución técnica de los artesanos que fabricaron las industrias líticas. En efecto, un estudio más profundo de las técnicas que presentan los conjuntos y hallazgos inferopaleolíticos, anteriormente señalados, nos permite poder realizar una serie de observaciones por lo que respecta al grado de evolución tecnológica de las industrias. Dicha evolución no implica, necesariamente, una evolución cronológica. Esto es, no siempre una técnica más depurada conlleva una mayor modernidad en el tiempo.

* * *

Por lo que respecta a la técnicas de percusión —dura y blanda—, parece que el empleo prácticamente absoluto de la primera y la ausencia de la segunda, camina unido a la presencia de filos sinuosos, poco regularizados. Por contra, el empleo de la percusión blanda trae como consecuencia piezas mejor acabadas, con filos menos sinuosos. Esta última circunstancia se consigue también mediante la intensa retalla y la regularización de las aristas, aunque sea con percutor duro. Sin embargo, cuando estas prácticas son comunes caminan

parejas al empleo de otras técnicas y métodos que dan a los conjuntos industriales un aspecto de evolución.

En función del mayor o menor grado de evolución técnica, nosotros distinguimos entre un Achelense antiguo, un Achelense medio y un Achelense superior.

El *Achelense antiguo* del valle del Tera se caracteriza por el empleo prácticamente absoluto del percutor duro en la talla de la piedra. Los *bifaces* suelen ser de variada morfología y el corte que presentan acostumbra a ser sinuoso, fruto de la escasa regularización de sus aristas. Las piezas suelen tener bastante zonas reservadas; esto es, presentan zonas sin desbastar, dejando visibles la corteza del canto soporte. No están presentes, de manera notoria, métodos de predeterminación del tamaño y formas de las lascas, como el método Levallois. En los *núcleos* es patente la extracción desorganizada. Ciertos útiles, como los *triedros*, p.e., están presentes en porcentajes muy notables. Están fabricados con una talla somera, predominando las puntas extraídas por percusión uni o bidireccional.

Yacimientos como *Los Chanos*, *La Devesa* o *Los Chanos-Peñapodre*, en Navianos de Valverde, serían exponentes de este Achelense antiguo, a decir de L. Benito (1990). Una industria achelense con rasgos arcaizantes, —quizá un tanto más evolucionada que las anteriores— es la de *Las Praderonas* (Sta. Croya de Tera), con algún bifaz tallado con percutor blando y algunos bordes bien regularizados en los *hendidores*, porcentualmente más significativos, por otra parte.

Las características del *Achelense medio* del Tera son prácticamente las mismas que definen a esta etapa en otros valles de la región septentrional del Duero.

La percusión blanda hace acto de presencia, en porcentajes que rondan el 15% en los *bifaces*. Se produce igualmente un aumento de la regularización del corte. Generalizando, podemos decir que el 50% de los bifaces del Achelense medio del valle del Tera han sido regularizados parcial o totalmente. Los *triedros* han disminuido y su espacio comienza a estar más ocupado por los bifaces; asistimos al despegue del bifaz como útil múltiple. Muchos de ellos portan una punta —más o menos neta— que bien puede ser la explicación de la progresiva retirada de los triedros dentro de la secuencia.

Junto a estas características de los que son ejemplos representativos industrias como *Los Milanos* o *Los Chipiteros*, se documenta la predeterminación de la forma y tamaño de las lascas mediante el empleo, del método Levallois (hendidor de *Los Chipiteros*). En cualquier caso, asistimos a una tímida utilización de técnicas y métodos de predeterminación que, al igual que en otros valles de la Cuenca, es ocasional y no tiende a generalizarse. Por contra, si que se siguió en muchos casos una cuidada organización en la extracción de las *lascas*, como así lo ponen de manifiesto algunos núcleos. Útiles como *raederas*, *raspadores*, *puntas*... comienzan a hacer su aparición, poco rastreables en industrias técnicamente más arcaicas.

De la evolución del Achelense medio poco podemos decir. Santonja y Pérez-González (1984) han identificado *Achelense superior* en lo que denominan Burganes III (serie no rodada). La muestra es muy escasa para asegurar con rotundidad este grado técnico. El aspecto cuidado del bifaz de la serie,

bien regularizado y con corte perimetral —de tipo micoquiense— contrasta con la afirmación de Santonja de que no hay evidencia en él de retoque con percutor blando.

Carentes, por tanto, de documentos bien representativos del Achelense superior, las manifestaciones inferopaleolíticas del valle del Tera nos revelan el grado y la evolución de un determinado tipo de técnicas. Esta evolución pasa por un progresivo aumento del empleo de la percusión blanda —aunque siempre sea minoritaria con respecto a la percusión dura—, de la regularización de la generalización de los bifaces y descenso de los triedros, como características principales. A ellas habría que añadir también, el aumento de la extracción organizada de lascas, la tímida presencia del método Levallois y la mayor incorporación de nuevos útiles, tales como raederas, raspadores...

BIBLIOGRAFÍA

- BENITO DEL REY, I. (1990): «El Paleolítico Inferior en la provincia de Zamora». Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora (marzo de 1988), tomo 2, *Prehistoria y Mundo Antiguo*, pp. 11-52.
- BENITO DEL REY, L. y MARTÍN BENITO, J. I. (1986): «Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en los valles septentrionales del Duero Medio, principalmente en la provincia de Zamora». *Stvdia Zamorensia Histórica*, vol. VI, pp. 405-411.
- BENITO DEL REY, L.; MARTÍN BENITO, J. I. y BENITO ÁLVAREZ, J. M. (1987): «Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en los valles septentrionales del Duero medio (II)». *Stvdia Zamorensia Histórica*, vol. VII, pp. 9-17.
- BENITO DEL REY, L.; MARTÍN BENITO, J. I. y BENITO ÁLVAREZ, J. M. (1989): «Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en los valles septentrionales del Duero medio (y III)». *Stvdia Zamorensia*, vol. IX, pp. 10-23.
- MARTÍN BENITO, J. I. (1989): «Las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero: valles leoneses, zamoranos y salmantinos». *Tesis Doctoral* leída el 26 de octubre de 1989 en la Universidad de Salamanca, bajo la dirección del Prf. Dr. D. Francisco Jordá Cerdá. (En prensa en el Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo» de Zamora).
- MARTÍN BENITO, J. I. y BENITO ÁLVAREZ, J. M. (1986): «La industria achelense de 'Las Praderonas' (Santa Croya de Tera)». *Stvdia Zamorensia Histórica*, vol. VI, pp. 19-38.
- MARTÍN BENITO, J. I. y BENITO ÁLVAREZ, J. M. (1988): «Acerca de un hendidor sobre lasca levallois procedente de Santa Marta de Tera (Zamora)». *Arqueología*, número dezoito, pp. 53-64. Porto (Portugal).
- MARTÍN-SERRANO GARCÍA, A. (1988): «El relieve de la región occidental zamorana. La evolución geomorfológica de un borde del macizo hespérico». Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo». Zamora.
- SANTONJA, M. (1981): «Características generales del Paleolítico Inferior de la Meseta española». *Nymantia I*, pp. 9-63. Almazán (Soria).
- SANTONJA, M. y PÉREZ-GONZÁLEZ, A. (1984): «Las industrias paleolíticas de La Maya I en su ámbito regional». *Excavaciones Arqueológicas en España (E.A.E.)*, n.º 135, Madrid.